

Mahfud Massis, de poeta dramático en Chile a humorista en Venezuela:

"No dejan votar a exiliados porque saben que dirán NO"

Texto: Rubén Andino

Foto: Juan Carlos Cáceres



Mahfud Massis, a este poeta chileno lo escuchan diariamente 200 mil venezolanos

El poeta Mahfud Massis es una especie única. Tiene ese hábito gris que los chilenos tenemos para vestirnos, condimentado con la fuerza de sus ancestros árabes y a ello añade el condimento de 17 años de mágicas vivencias caribeñas.

Se fue a Caracas, Venezuela, hace 17 años, voluntariamente, después permaneció otros 14, obligado por el exilio, hasta que volvió atraído por las preocupaciones culturales para participar en Chile Crea.

Mahfud Massis es un árbol que tiene en su país enterradas raíces profundas. Eso queda de manifiesto en sus actitudes más simples y también en su obra poética, dotada de mucho dramatismo y la angustia de estar lejos, aunque sea en un país tan acogedor para él, como Venezuela.

Massis tiene también otras raíces de chilenidad. Es casado con la pintora Luko de Rokha, hija del también poeta y Premio Nacional de Literatura, Pablo de Rokha.

"NO SOY UN MANIQUEISTA"

-¿Qué le ha parecido Chile después de tan larga ausencia?

-Durante el tiempo que he permanecido aquí, no he tenido tiempo suficiente como para percibir el fenómeno en su profundidad. Ha habido que saludar a demasiados amigos y renovar viejas emociones, de modo que el margen que me quedaba para penetrar en la dramática realidad chilena no fue muy grande.

Yo no soy maniqueísta. Veo un desarrollo exterior, periférico, de la ciudad misma en su parte física, en sus diseños viales, pero también he visto el drama que sufre el pueblo, sus necesidades de trabajo y alimentación, como sus aspiraciones de libertad, también insatisfechas.

-De las opciones que hoy se encuentran en juego para el plebiscito, ¿cuál le parece mejor?

-Aquí no hay donde perderse. La única opción lógi-

ca es votar NO, con una N y una O bien grandes.

-¿Cuál es la imagen que se tiene del plebiscito chileno en Venezuela?

-Hay una visión clara sobre las alternativas que nos estamos jugando los chilenos. El clamor latinoamericano de los venezolanos está indudablemente con el pueblo chileno, y allá nos conocen mucho, porque somos 300 mil los que vivimos en Venezuela.

Ellos nos apuntalan fuerte para obtener una victoria y están por supuesto, moralmente con el NO (sin querer en forma natural, se le salen algunos giros muy venezolanos).

Ellos tampoco están ajenos a nuestra realidad, ya que tuvieron la experiencia de una larga dictadura, y saben de la posibilidad de que aquí haya fraude, como el que yo he visto. Como que a la oposición le coarten el acceso a la televisión

IMPEDIDO DE VOTAR

-¿Va a votar en el plebiscito?

-Lamentablemente no. Me sería muy difícil venir desde Venezuela. Porque soy un hombre modesto, que vivo de mi trabajo cultural.

Muy pocos chilenos están en condiciones de viajar para inscribirse y luego venir a votar. Me temo que el gobierno no autorizará sufragar en los consulados, porque ellos saben muy bien que el exilio va a votar terminantemente por el NO.

-Como escritor ¿qué mensaje les daría a los escritores trabajadores de la cultura?

-Que recuerden que este es un gobierno que ha mostrado su arbitrariedad y agre-

cer. La cultura no se apaga ni con los fusiles ni con la represión.

EL EXILIO: UN PARENTESIS

-¿Cómo ha vivido el exilio?

-Yo he sentido el exilio, pero no he sentido el tiempo del exilio. Porque ese tiempo lo he mantenido ocupado. Pienso en él como un paréntesis, una continuación dramática de la existencia anterior.

En Venezuela he sido un trabajador contumaz. Tengo un programa en radio *Nacional* (del Estado), la más poderosa del país. A través de ella he salido 10 mil veces al aire, tres o cuatro veces al día, en un programa que se llama: *El hombre y su circunstancia*.

De este modo estoy en contacto con 100 ó 200 mil personas que me escuchan todos los días. Tocando pequeñas situaciones que tengan un sabor a humanidad y que ameriten -como dicen allá en Venezuela- una nota llena de contraposición y elementos humorísticos, manejados en un lenguaje que muchas veces toca los linderos de lo político, sin que se pierda la cosa poética...

sividad especialmente contra los intelectuales. Este gobierno representa una cultura negativa, de la muerte, como la del fascismo; pero, lo que el

pueblo chileno necesita es precisamente una cultura positiva: de la vida.

Pero, la gente se esfuerza por producir en la forma más

heroica, porque aquí hay antecedentes muy fuertes para que, en escasos 15 años, la cultura acumulada vitalmente por los chilenos vaya a pere-